PORTE PAGO

DEMOCRACIA

PERIODICO SEMANAL
DE
CRITICA POLITICA

Director: José Guillermo Bertotto | Año I — Núm. 52 | Rosario, Septiembre 5 de 1925. | Oficinas: Mitre 918 (casi esq. Rioja) - Casilla Correo 76

Por los Pueblos de la Campaña

Creación de Mil Bibliotecas Públicas

Proyecto del Diputado Nacional Bertotto

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1o. — Créanse mil bibliotecas circulantes destinadas a las escuelas Láinez para el servicio gratuito de los pueblos rurales.

Art. 2o. — La organización y administración de las bibliotecas estará a cargo del Consejo Nacional de Educación, mientras las escuelas Láinez sean de su dependencia.

Art. 3o. — Los directores de las escuelas Láinez serán a su vez directores de las bibliotecas.

Art. 4o. — Cada biblioteca deberá contener un mínimum de setenta y cinco libros para adultos y veinticinco para niños, además de las publicaciones oficiales de inmediato interés.

Art. 5o. — Destínase la suma de doscientos mil pesos a la compra de libros y cajas-estantes, que se hará de rentas generales hasta tanto se incluya en el presupuesto.

Art. 6o. — Una comisión compuesta por el director de la Biblioteca Pedagógica y dos delegados de los ministerios de Agricultura e Instrucción Pública indicará por informe escrito las series de libros que deberán formar las bibliotecas circulantes.

Art. 7o. — El P. E. reglamentará la presente ley.

Fundamentos

Señor Presidente:

I. — Los pueblos rurales, en su inmensa mayoría, carecen de elementos de cultura. Hay numerosos que no reciben siquiera un diario. Deben sus habitantes conformarse al medio ambiente, resignados y calmos, sin asomo de curiosidad sana. Metidos en la cárcel del propio espíritu contribuyen al progreso económico del país, eficaces e inconscientes. No les inquieta, ni les apasiona, ni estimula duda, idea, sentimientos grandes. Habituados a no desperezar la inteligencia ganan su puchero, o se enriquecen, lejos de todo esparcimiento o de toda preocupación mentales. Y, empero, ansían mejorarse como lo prueba la alegría ingenua con que escuchan, muchas veces embelesados, la lectura de alguna página, a voz torpe, y en rueda, hecha por el más docto, ex alumno de segundo grado. En determinadas localidades por la influencia del comercio, y el paso continuo de trenes y automóviles, se organiza la difusión de cultura estableciendo bibliotecas en los clubs y hasta auspiciando conferencias a cargo de ignorados doctores de la ciudad. La Nación, las provincias, las comunas prestan poco apoyo a los pueblos que no realizan precisamente ningún esfuerzo para iniciarse en el gobierno de sus aptitudes intelectuales. Para estos, desvalidos y trabajadores, las bibliotecas circulantes serán factor decisivo de hondo bienestar espiritual. Complétaráse la noble función social de las escuelas Láinez.

II. — Estoy de paso por el Congreso; pero, queda satisfecha mi alma con la sola presentación de este proyecto. Tal es la importancia que le atribuyo. En 1921 llevé la iniciativa a la Legislatura de Santa Fe, destinando cien bibliotecas a las comisiones de fomento, y cien a las escuelas primarias rurales; y, el mismo año, la propagué en el seno de la Asamblea Constituyente, mereciendo su inclusión en el artículo 168. Al siguiente se fijó en el presupuesto una partida anual de 25.000 pesos. No basta fijar partidas, por cierto, como no basta crear escuelas ni comprar libros para desasnar. En dos años se invirtieron cincuenta mil pesos y los volúmenes adquiridos para las bibliotecas circulantes santafesinas han de estar arrumbados en cualquier rincón inaccesible. Uno de los ministros, tal vez el de más sabiduría, se detuvo en la ejecución del proyecto cuando me manifestó que había pensado reducir el número a diez para dedicarlas a los pueblos donde existen escuelas normales... La incomprensión de la sencillísima idea no me extraña. Pretendemos resolver los más graves problemas con soluciones complicadas. Y es que las fórmulas claras parecen tan fáciles como el estilo de Anatole France. Lo fácil no es tarea digna para nosotros.

III. — Dos naciones brindan brillantes ejemplos sobre la benéfica influencia colectiva de las Bibliotecas que propongo: Estados Unidos y España. En esta última ha sido evidentísima su importancia al extremo de atraer la atención de ilustres maestros como Altamira. En Estados Unidos obligó a crear la escuela para bibliotecarios. Cito deliberadamente a las dos naciones, una con insignificante porcentaje de analfabetos, la otra que hace poco lo tuviera con fuerte cifra desoladora. Y es que en ambas se ha propendido a incitar al individuo a educarse por sí mismo. Proporcionándoles en sus lugares de residencia y de trabajo los libros, y periódicos, y revistas se les mantiene entusiasta el afán de saber más, de ser más. El auto didacta no se forma siempre por imperio de su interior, fuerza vocacional que le impulsa al estudio y a la meditación, sino también, y en bella parte, por circunstancias y factores externos. Llevemos libros escogidos a las poblaciones rurales donde gran cantidad de argentinos, después de aprender la anagnosia, no hallan más impresos en que aumentar sus conocimientos que los folletos de contrapuntos o las sangrientas crónicas policiales, en verso como es natural. Presentarles la oportunidad para ilustrarse, así como se les invita a la cancha de taba en época electoral, no es más que un procedimiento discreto y práctico. Lentamente, si se quiere, los volúmenes ejercerán rol de imán.

IV. — Niños y adultos, en centenares de pueblos de la campaña, mirarían encantados la llegada de las Bibliotecas circulantes. Examinemos a fondo la situación cultural rural. No tienen más que motivos para desaprender, para inmoralizarse, acaso. La política misma, que agita periódicamente las localidades, es instrumento de engaño y farsia, no de sincera elevación. Convierte al comisario, y al juez de paz, y al peluquero en expositores de "ideas" indiscutibles catedráticos de la verdad so pena de multa y encierro. No se discute, no se conversa. Si se planta tribuna un domingo, en la plaza, los oradores, jactanciosos tuertos en tierra de ciegos, parlanchinan frases y frases, vistosas como trajes ordinarios de ordinarios arlequines. De todos modos no les entenderían... Y despreciados y olvidados los niños, y las mujeres, y los hombres de nuestros campos sienten cómo se angustian, indefensos y humildes, sus ricos sentimientos. Anhelan sol y azul y no les damos más que aislamiento penumbroso. Asumamos la responsabilidad los que podemos salvarlos de sus sombras. No nos limite la voluntad el prejuicio torpe de quienes creen que los rurales no tienen amor a los libros por falta de hábitos. Prefiramos gastar en obras, aunque no tuvieran más misión que la de un retrato de Presidente de República, que reservar ese dinero para invertirlo en intervenciones federales a causa de la ignorancia con que votan los electores. Algo más que un retrato dicen casi siempre los libros cerrados.

V. — Las bibliotecas circulantes administradas por los directores de las escuelas Láinez vincularían a los padres de familia a las escuelas. Los educacionistas tendrían razones más explicables para promover el interés del pueblo. La deserción de alumnos, tolerada por sus mayores, disminuiría ante el trato cordial. Y con el tiempo podría el Congreso revisar sus listas de subsidios a bibliotecas particulares, ya que las sustituirían ventajosamente las creadas por esta ley. Tome con cariño el ministerio y el Consejo de Educación la iniciativa, — insinuada en la memoria de 1923 por el ministro doctor Sagarna, — y sabremos cómo con 200 mil pesos, única partida por ahora, que se renovaría más adelante, es posible y fácil agitar la vida intelectual de mil pueblos de la campaña con un centenar de libros. Las bibliotecas circulantes proclamarán por toda parte nuestros ideales de amplia cultura. — **José Guillermo Bertotto.**

JUSTICIA

En el último Diario de Sesiones de la cámara de diputados de la Nación se encuentran todos los antecedentes en que se ha fundado la comisión investigadora de la conducta de los diputados Núñez y Olmedo Cortés, para pedir la expulsión de estos "caballeros".

En dicho documento se prueba ampliamente que esos dos ciudadanos han saqueado vulgarmente el Banco de la Provincia de Mendoza. Las pruebas son terminantes. No admiten la más mínima duda. Por eso firman el pedido de expulsión todos los componentes de la comisión de referencia. Pero para expulsar a los dos delincuentes se necesitan dos tercios de votos y, ¡asómbrense!, parece que no se cuenta con esa cantidad de personas convencidas. Baste decir que aún hay quien pretende defender a los dos personajes, diciendo que si bien es cierto que son dos ladrones, no es menos cierto que los robos los hicieron antes de ingresar a la cámara.

Se asegura con fundamento que no habrá los dos tercios para la expulsión, pero no podemos creer tal cosa: sería el suicidio del actual parlamento, pues la absolución o la aceptación de la renuncia, que viene a ser lo mismo, implicaría confesar ante el país que el Código Penal sólo sirve para aplicárselo a algún humilde hombre de trabajo que, por fuerza mayor o por una circunstancia fortuita, lo viola.

Se ha dicho que lo grave de la defensa silenciosa que se intenta en este caso está en que la hace un sector político determinado, pero nosotros pensamos que el hecho no tiene nada de extraño puesto que, por degracia, parece ser la misión de ciertos grupos de legisladores defender cosas indefendibles.

El pueblo hará bien en tomar nota de estos hechos y de los legisladores que en ellos intervienen, para los fines consiguientes, de acuerdo con la conducta de cada uno, pues no es posible negar que los malos legisladores afectan a todos los intereses sociales, de cualquier clase que sean.

OVIDIO LAGOS

Celebróse el lunes el primer centenario del nacimiento del fundador de "La Capital".

Admiremos serenamente la noble personalidad de Ovidio Lagos. Fué el periodista de su época: caballeresco, apasionado, actor y espectador, crítico, revolucionario y moralista. Formó su espíritu en la inquetud y la pelea, frente a todos, muchas veces sin más compañía que su propio coraje. Su pluma era su conducta: leal, honda, firme, inflexible, veraz. Y sobre su firma, como sobre base sólida y permanente, denunciaba actos y palabras que le ponían en riesgo de muerte. Personalizaba. Ah, eran años de iniciación! Donde había que descubrir una villanía y desfacer entuertos, y subsanar fallas ahí estaba Ovidio Lagos dispuesto a jugarse entero, indicando el hombre y el sujeto. Cuantos altamente ubicados en el situacionismo de entonces



debieron humillarse ante ese caballero humilde que construía su porvenir en la historia periodística a fuerza de ideas y de sentimientos!

No se conoce la actuación del que fuera gran periodista. Miramos los de ahora a aquellos luchadores sin atribuirles más valor que el que pudiéramos calcular a las primeras máquinas impresoras importadas al país. Y debiera ser en la comparación la causa del elogio y el reconocimiento. Hoy es fácil combatir desde las columnas del diario. Hoy la sociedad y el gremio protestarían iracundos contra el osado que ofendiera al redactor. La justicia y la policía se apresuran a explicar, a prevenir, a evitar incidencias. Cincuenta años atrás, en la etapa dolorosa y violenta, Ovidio Lagos no tenía más que su alma para defenderse y defender. Y es que todo y todos resistían con violencia las nuevas imposiciones de cultura y de ética que exigía el periodista para bien de la ciudad y de la república. En los primeros años de "La Capital" se leen bravos artículos, sarcásticas réplicas, dirigidos a quienes, por considerarse dueños de la política, se sentían autorizados a delinquir. Conocer la actuación del que fuera gran periodista sería obligarse a exteriorizar homenaje a su memoria.

Las ideas fundamentales de "La Capital" en 1925 son las que le guiaran al fundar la modesta hoja que aspiraba a quitar a Buenos Aires su importancia pasada y actual, capitalizando Rosario. Colonización, enseñanza primaria, ejército, relaciones exteriores, política interna, son las viejas cuestiones, cuya solución vibran en los numerosos volúmenes de su coleciconario. Propagandista de la inmigración expontánea y natural, apta para la agricultura y la industrialización; fomentador de la creación de escuelas rurales para perseguir el aplastante analfabetismo que predominaba sobre todas las características del país; enemigo del enganchaje militar, más también de la organización del ejército que nos llevara las guerras con pueblos de América; amigo de las que son nuestras mejores naciones amigas Italia, España, Francia, las dedicó elocuentes cuartillas; feroz e intolerante censor de las costumbres políticas impolíticas dominadoras las repelió como sabía hacerlo: muy de cerca como para dispersarlas con su sola presencia. Y estas ideas fundamentales de paz, de trabajo, de civilización nos orientan hoy en plena marcha triunfal de aviones y de conquista imponente del radio.

Celebremos el día del nacimiento de un hombre útil, — que fué utilísimo a su pueblo coetáneo y que para las generaciones sucesoras tiene la gran virtud de haber sido un desbozador de malezas. No hubiéramos alcanzado esta admirable y envidiable situación económica sin el esfuerzo de paladines como Ovidio Lagos. Periodista, maestro de periodistas, por talento innato, por su fuerte naturaleza, desarrolló la misión del maestro de escuela, del predicador de moral, del idealista y romántico, cuando había que saber escrutar en las sombras y en las miradas de los hombres si acaso el artículo en manos del tipógrafo no traería la muerte al regresar al hogar. Y, en ciertas circunstancias, rodeaba el asesino mercenario la pobrecita mesa mal alumbrada, testigo silencioso de intensas agitaciones! La sala de redacción ofrecía durante meses espectáculo de angustia, de amenaza, de sangrienta incertidumbre. Allí se hizo señor de la pluma el señor don Ovidio Lagos, ciudadano que reveló su oficio sin haberlo aprendido como otros ilustres argentinos se destacaron generales en la guerra sin haber pasado por las academias. Había que tener alma dentro del corazón y del cráneo...

"DEMOCRACIA" y "LA ACCION"

Con motivo de nuestro primer aniversario, "La Acción" ha tenido un rasgo gentil y leal que honra a su director el doctor Francisco Scarabino tanto como a nosotros. En la publicación de su amable saludo, hecho sin reticencia alguna. Lo agrecemos con la misma sinceridad con que fuera expontáneamente escrito.

Dice así:

"**Democracia**" — Ha cumplido el primer año de vida nuestro colega local "Democracia".

Fundado y dirigido por el hábil y valiente periodista señor José Guillermo Bertotto, "Democracia" se ha impuesto, penetrando hondamente en el pueblo, donde su prédica sana y elevada es enseñanza de civismo y honradez.

Inspirada en altos principios de moral republicana, de integridad ciudadana se ha mantenido siempre dentro de normas invariables, con una gallardía ejemplar.

Por eso es que sorprende al colega el fausta aniversario rodeado de prestigios y simpatías, que han de llevarlo lejos en el sendero de su grandeza.

Vayan con nuestros saludos nuestros mejores votos por su creciente prosperidad."

———

Agradecemos con igual efusión el bondadoso recuerdo que expresaron sobre la actividad de DEMOCRACIA en su primer año de lucha colegas, amigos y adversarios.

———o———

Manuel Magallanes Moure

Nació en 1878.

Poeta hasta en sus simples emociones de la vida cotidiana, cuanto ha producido crítica de arte, teatro, cuento, aparece revestido de esa dignidad espiritual que infunde a todo lo que toca este temperamento sutil y selecto. Durante mucho tiempo, con un psudónimo que hace recordar hoy buenas campañas de arte, M. de Avila escribió sobre pintura en las columnas de "El Mercurio".

En la hora actual cuenta, junto a Gabriela Mistral, entre los valores definitivos e indiscutibles de la literatura chilena.

SOBREMESA ALEGRE

La viejecita ríe como una muchachuela
contándonos la historia de sus días más bellos.
Dice la viejecita: "¡Oh qué tiempos aquellos
cuando yo enamoraba a ocultas de la abuela."

La viejecita ríe como una picaruela
y en sus ojillos brincan maliciosos destellos.
¡Qué bien luce la plata de sus blancos cabellos
sobre la tez rugosa de color de canela!

La viejecita olvida todo cuanto la agobia
y ríen las arrugas de su cara bendita,
y corren por su cuerpo deliciosos temblores...

Y mi novia me mira y yo miro a mi novia,
y reímos, reímos... mientras la viejecita
nos refiere la historia blanca de sus amores.

EL BARCO VIEJO

Allá en aquel paraje solitario del puerto
se mece el viejo barco a compás de las ondas,
que tejen y destejen sus armiñadas blondas
en rededor del casco roñoso y entreabierto.

De la averiada proa cuelga un cable cubierto
de líquenes que ondulan cuando pasan las rondas
de los peces, clavando sus pupilas redondas
en el barco que flota como un cetáceo muerto.

Y el barco fué un barco de los que van a Europa,
y que era todo un barco de la proa a la popa
ahora que está inválido y hecho un sucio pontón.

sus amarras sacude, y rechina, y se queja
cuando ve que otro barco mar adentro se aleja,
mecido por las olas en blanda oscilación.

DE NUEVO UNIDOS

La comisión parlamentaria investigadora de las acusaciones hechas contra dos diputados lencinistas, llegó, según es sabido, a resultados sumamente desfavorables para los inculpados. No sólo se comprobaron los graves cargos hechos públicos, sino que salieron a luz otros nuevos. Como la Mendoza de los lencinistas fué un foco de corrupción sin precedentes, puesto que la administración apareció gangrenada por los cuatro costados, no se necesitó mucho trabajo para encontrar las pruebas de las imputaciones hechas a los dos legisladores del lencinismo. Sucede en Mendoza lo que entre las bandas de delincuentes que han sido sorprendidas por la policía: nadie guarda el secreto de las fechorías cometidas. Los comprometidos en las irregularidades y delitos descubiertos, en la intención de pasar por cómplices y no por autores principales, acusan a diestra y siniestra, llegándose de este modo al esclarecimiento de toda la verdad.

En la comisión parlamentaria investigadora a que nos referimos, intervinieron legisladores de todos los sectores. Todos los grupos políticos de la Cámara han tenido, pues, la oportunidad de persuadirse acerca de la veracidad de los cargos. Corresponde, en consecuencia, que se adopte una resolución terminante y precisa, a fin de que el prestigio y el buen nombre del Parlamento no queden menoscabados por la impunidad de representantes que no han sabido hacer el debido honor al mandato conferido por el pueblo.

Desde hace unos días se viene asegurando que el bloque irigoyenista se opondría al despacho de la comisión investigadora, persiguiendo el sospechoso objetivo de salvar a los acusados. ¿De qué subterfugios se valdrá para llegar a la expulpación de los diputados comprometidos? ¿En nombre de qué principios de moral política y privada van a sostener que son dignos de permanecer en una Cámara de representantes del pueblo dos legisladores envueltos por completo en la ola de deshonestidad que ha derivado del lencinismo mendocino? ¿Dónde está la consecuencia de los peludistas con aquel viejo grito de querra: "¡Abajo los ladrones públicos!"?

Este último contubernio de los secuaces legislativos del señor Irigoyen con los lencinistas, organizado públicamente a raíz de hechos delictuosos, constituye una prueba más de la mentalidad política de los dirigentes personalistas y de la extraña escuela moral a la cual se han afiliado.

Repare el doctor Alvear en este ejemplo concluyente. Observe a qué infamias y actitudes desdorosas desciende tan voluntaria y complaciente el "radicalismo intransigente", "apostólico", "impoluto" e "inmaculado" del señor Irigoyen. Por un mísero apoyo electoral se siente capaz de todas las bajezas e ignominias imaginables. En verdad, no necesitábamos esta última demostración para saber que irigoyenismo y lencinismo son expresiones política y moralmente afines, concordantes y conexas.

———o———

ENTRE ELLOS

Santa Fe, agosto 30. — El ministro de Gobierno recibió esta tarde el siguiente telegrama fechado en San Cristóbal y suscripto por el diputado Ignacio Bringas, de filiación radical personalista.

Cumpliéndose las predicciones del telegrama de 8 del corriente, acaba de ser detenido el ingeniero Juan Manuel Zamora, tomado por el cuello por el jefe de policía y por el comisario Gallo, en la mesa inscriptora por haber observado la inscripción de ciudadanos de fuera de la jurisdicción.

El pueblo se muestra indignado ante el proceder incorrecto y la intromisión descarada de la policía en los actos de la inscripción.

Al presentarme a reclamar del abuso cometido, fuí insultado por el jefe de policía y por el secretario, siendo atropellado por este último, con ademanes agresivos, por lo cual me he visto obligado a retirarme.

Como legislador, reclamo garantías para los ciudadanos y la inmediata libertad del detenido.

———o———

LOS LIBROS

"Un monstruo en libertad", por Samuel Eichelbaum—

Samuel Eichelbaum ha reunido varias novelas cortas, algunas de las cuales eran ya conocidas por haber sido publicadas en revistas. El libro lleva por título el de la primera "Un monstruo en libertad".

Interesantes todas ellas, están realizadas con evidente acierto y belleza. Son novelas o cuentos profundamente humanos, pese al sentido grotesco que tienen algunas. Pero es una sensación dolorosa de realidad y de vida, con la rudeza propia de los contrastes y que si en un momento determinado pueden parecer amargas, están inspiradas en un espíritu de sano optimismo. El estilo preciso y ceñido les da un sabor áspero y agradable al par.

El autor observa con eficacia algunos detalles característicos de nuestro ambiente y hace con ellos una crítica fugaz e intencionada — a ratos irónica — de algunos de nuestros defectos más salientes. "Un monstruo en libertad" es, de todas, quizá la más hermosa. Pese a la simplicidad de los pocos acon-

tecimientos que se producen, el drama de León David Badin es un drama doloroos y humano, que llega intensamente al lector. "El tercer noviazgo de Ana María", no lo es menos, y la figura de la protagonista se nimba de luz.

En fin, no es el caso de referirnos una a una a todas las novelitas contenidas en el volumen. Baste decir que ninguna desmerece de la otra; y que Eichelbaum ha hecho bien en darles carácter permanente reuniéndolas en un volumen.

—

Major Eitner, "El sátiro intermitente" (novela) — ¿Major Heitner? Alphonse Ollais y Tristán Bernard tenían, cuando debutaron en las letras, un amigo, camarada de infancia de uno de ellos, que se llamaba Heitner. Era este amigo un letrado y no un escritor. A consecuencia de un concurso del que no se conservan datos en las libretas de ninguno de los dos humoristas, se puso por mote a Heitner el "Major Heitner", y este apodo quedó como válido.

Aquel letrado acaba de mostrarse como escritor a los treinta años de preparación.

Su primer libro es "El sátiro intermitente".

Se trata de una obra que ha de imponerse, desde luego, por sorprendernos, interesarnos y gustarnos, a contar de las páginas primeras, por el atrevimiento de las ideas, la soltura de la forma, la ironía del conjunto y un aire ingenuo y paradojal al mismo tiempo.

En "El sátiro intermitente" nos cuenta el Major Heitner la curiosa historia de un magistrado que es un buen hombre por razón de su oficio y por principios, pero que es un vil vicioso por una especie de fatalidad que le arrastra y contra la que no puede luchar, hasta el extremo de que decide suicidarse. Este personaje no es imaginario, sino realmente observado sobre la realidad, y podemos estar seguros de que todas las aventuras que Major Heitner nos cuenta no son inventadas sino elegidas entre otras muchas. Su arte es todo discernimiento y discreción.

Hay además en este novelista un filósofo y un moralista. ¡Qué sutiles comentarios acompañan su trabajo! Tanto sobre la mujer y el amor, como sobre las obligatorias convenciones sociales, escribe finas y definitivas sentencias y lanza dardos que siempre dan en el blanco. ¡Qué gravedad en estas circunstancias y qué seriedad la suya!

— (ooo) —

Los Maestros Mendocinos

Después de diez meses, el interventor en Mendoza, doctor Enrique Mosca, se dió cuenta de una práctica vulgarísima durante su administración provincial, el mantenimiento de cierto número de empleados cuya misión exclusiva es la de presentarse todos los fines de mes a cobrar.

En Mendoza, habían tomado por asalto el departamento de obras públicas, costando mensualmente a la provincia 35.000 pesos. El interventor los ha exonerado y el aplauso que merece la saludable limpia sólo es amortiguado por el tardanza con que ha sido tomada.

Mientras en Mendoza había empleados que cobraban regularmente sin trabajar, los hay también que trabajan y no cobran: los maestros.

Oficialmente, la Asociación de maestros de Mendoza ha comunicado a la cámara de diputados que se le adeudan 8 meses de sueldos del año ppdo., y dos del que corre: en total, 10 meses que los maestros de Mendoza no cobran.

Piden que se envíe por anticipado la subvención anual, porque la intervención, entrevistada por una delegación de maestros, aduce que los fondos se han agotado.

Pero cabe preguntar: ¿en tan largo plazo no pudo la intervención buscar recursos con qué pagar a los maestros? Y la respuesta es fácil: la intervención, al igual que casi todos los gobiernos provinciales, considera que los maestros deben ser pagados con las sobras de presupuestos recargados por razones de favoritismo y a veces de negocios inconfesables.

— o —

HIPODROMO INDEPENDENCIA

Mañana se correrá el premio Jockey Club

Uno de los cuatro más importantes clásicos del año, se disputará el domingo próximo en nuestro hipódromo del Parque. Tiene muy relativa importancia en cuanto a los productos que disputarán la prueba, pues es lamentable que un clásico como éste, carezca de la presencia de los mejores productos, a consecuencia de encontrarse enfermos Bambino, Delegado y Granadero. En cuanto a Saigón, no ha sido inscripto por olvido y respecto a Notición no puede tomar parte en esta prueba por no tener los dos meses de residencia que exige la reglamentación de la carrera.

Hecho este breve comentario pasamos ahora a analizar la prueba. Los que contarán con las preferencias del público y los más serios candidatos a adueñarse de la primera son: Amilcar, La Montera, Palmito y Terremoto.

El hijo de The Panter, luego de producir una performance de primer orden en la Polla de Potrillos, sólo alcanzó el cuarto puesto de Notición, en el último clásico disputado. La situación favorable en que ha quedado la carrera para estos animales de segunda categoría, hace que al pupilo de Dámaso se le asigne una chance de primer orden. Palmito sale de la enfermería recientemente, por lo cual no le asignaremos mayor chance en la prueba. Terremoto en el último clásico que disputó se condujo muy honorablemente.

Ha acusado en estos últimos tiempos una preparación de primer orden y si no fuera la monta que llevará en la carrera, nos agradaría para el pronóstico. Es el más grande enemigo que llevarán los probables favoritos.

La Montera será la encargada de representar al sexo débil en esta importante prueba.

Nos consta que su propietario y entraineur se correrá, una fija. Un detalle sugestivo: el domingo pasado, en el clásico ganado por Argentinita, no creían tener rivales; pero a último momento resolvieron no presentarla por creer que en este clásico se puede cobrar mayor sport y por la importancia de la prima. Nosotros, sin quitar ni restarles méritos a la pupila de Toledo, le asignamos una gran chance. Pero de ahí a que sea una fija veremos...

Los demás inscriptos, como Camandulero, Sagitario, Leñador y Sirio, especialmente los dos primeros, pueden ser la sorpresa de la carrera. De los dos últimos, ni para eso nos agradan.

Serán nuestros favoritos en las distintas pruebas:

1.ª carrera. — Atorrante.
2.ª carrera. — Suelto.
3. carrera. — Xangada.
4. carrera. — Murano.
5.ª carrera. — Amilcar.
6.ª carrera. — Miryam.
7.ª carrera. — Saphir.

DEMOCRACIA

El 30 de Agosto venció el segundo semestre y DEMOCRACIA cumplió su primer aniversario.

PAGUE Vd. SU SUSCRIPCION!

Suspenderemos el envío a los que no se pongan al día con la administración.

SEMESTRE $ 5.—

FOLLETIN N. 2

El Dr. Lisandro de La Torre y la Política Argentina

La falta de control en el llano significa la inexistencia de responsibilidad personal. Sin embargo, los actos más grandes, como los más dañinos, que ejecutaron gobernantes y opositores, son de albedrío egoísta. Dentro y fuera de las facciones predominó el personalismo, la ilógica fuerza del director sobre los correligionarios. Nada hay más repulsivo a la moral de partido que la preponderancia de un individuo, por muchos méritos y virtudes que le adornen. La ley electoral de Sáenz Peña ha facilitado la victoria de la última facción política argentina. El caudillismo ha concluído su rol.

II

Los caudillos nos dominaron, como que eran la resultante exacta de la inferioridad popular. Es probable que la República deba estar agradecida a la acción de algunos; es probable también que si ahondáramos en las cosas no nos entregáramos a la admiración. Porque los que más han hecho en pro del progreso técnico no dedicaron un sólo esfuerzo a destruir los vicios que se exteriorizaban en las plazas, en la venta de las boletas electorales, ya en el ataque desde los cantones, ya en la criolla provocadora pelea al adversario. De cualquier modo, tenemos por verdad que "hasta hoy, en nuestro país, la educación, la libertad y el derecho deben más a la obra personal que a la acción de los partidos", de acuerdo con la opinión de Rodolfo Rivarola. Fatalmente el caudillaje tenía que ser en nuestra política, cerebro y alma. No había factores de adelanto cívico suficientes como para enderezar la voluntad. En cada una de las "formaciones" de nuestra nacionalidad — para emplear el término clasificador de Ingenieros — fuimos como pueblo propiedad de estos o aquellos caudillos o meneurs. Y en los últimos tiempos — veinte años atrás, — el período agónico del sistema torpemente personal, pudimos ver de cerca cuán inactual era la influencia del caudillo y la del gobernante que se apoyaban en las facciones. Alsina, "caudillo del pueblo jornalero, del criollaje mundano y noctámbulo, secundado por la fracción más impetuosa de la juventud intelectual que aspiraba a iniciarse en el gobierno varonil, talentoso y locuaz, peleador en cualquier momento, si era necesario, llano, amigable y protector" fué el jefe de Alem y Pellegrini, modelos del manejador y del gobernante que utilizaron a los hombres como el escultor el barro.

Alem, espíritu vehemente y rebelde, hábil sugestionador, supo actuar con honra en plena porfía de intereses y afectos. Por su inflexible intransigencia no era el producto de hondas convicciones, de la ilusión de una evidencia íntima, del secreto que posee el genio para avizorar el porvenir. Fiero por su virtud política, duro en sus ideas de vencer sin macularse, bravo en su opinar hubiera andado por la vida con la cruz a cuesta por no descansar en campo enemigo, así se le brindara hidalga y amplia hospitalidad. No era un político: fué un caudillo que no veía más que su muchedumbre, la chusma que diría Almafuerte. Unicamente a él podía ocurrírsele aconsejar la intervención a las catorce provincias en busca de libertad de sufragio, de esa libertad que le autorizaba a negarla con el diploma de senador'.. Y Pellegrini, desenvuelto en la brecha, firme, ágil, listo, con más talento que corazón, más despreciativo del gobierno popular que Roca, el temperamento adverso al suyo, se distinguió como personalidad absorbente, ajena a las modalidades de la época, aunque organizara comités con ramales a los más lejanos lugares del país. Ambos caudillos, por vocación el uno, por necesidad el otro, no resolvieron nada, nunca, con el concurso de una asamblea, ni cuando se conspirara, ni cuando se designaran candidatos de aparente solución nacional. Individualistas profundos, por imposición del medio, porque no era concebible lo contrario, murieron legando ejemplos y enseñanzas. Pero no son, por cierto, los representativos, ni teórica ni prácticamente, de la democracia. Compárese la acción de esos eminentes jefes de facciones con la del líder de nuestra época, con el doctor de la Torre, y adviertáse de inmediato las diferencias que separan un régimen político de método de lucha legal, de finalidad colectiva, de programa científico y determinado, de aspiraciones impersonales con los del caudillismo.

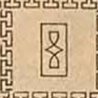
III

La industrialización de la agricultura y ganadería, la mecanización de la industria, la amplitud del comercio, el relativo saneamiento de la moneda, las mejoras en las condiciones de vida del trabajador, la aparición de poderosas vetas de riqueza insospechada nos conducen a desarrollar nuestras energías en las corrientes de un nuevo concepto de la política. No somos el ayer que marchó en aras de la fortuna, sin brújula humana, sin inteligencia directriz; ni conservamos del pasado más que teorías de cuya confusa doctrina surgen ideales de belleza y justicia sociales. Debemos considerarnos en este sentido los continuadores de las tradiciones progresivas de la Revolución de Mayo, dignos hijos de nuestros heróicos padres, tal como lo decía en el Dogma el fundador de la Asociación; pero sin vínculos que aten nuestra personalidad con muchas páginas, hechos y prohombres de nuestra historia. Sostenemos el pensamiento de Moreno, Rivadavia y Echeverría, y agradecemos la obra de Sarmiento y Avellaneda, sin olvidar todas las amarguras sufridas por nuestro genio Juan Bautista Alberdi. Y no marcamos una línea divisoria porque la nacionalidad es como una herencia de sangre. En política debemos romper con los prejuicios, la rutina y la ignorancia, para tener bastante foco en la mirada con que abarcar el futuro de la patria. Felizmente la maquinaria más que las ideas nos indica que hemos pasado de las facciones a los partidos.

La anarquía económica nos entregó al caudillismo; la organización en la producción nos facilita la democracia. La función de los partidos es social, de armonía de clases, de progreso real. Estamos en los comienzos de una etapa civilizadora en la que la política es instrumento de gobierno, no de círculos. El electorado tiene que afiliarse según su capacidad e intereses; la masa flotante es neutra, falla por su abulia. Un ejemplo es la homogeneidad socialista que en plena barranca abajo del caudillaje y enseñoramiento de latifundistas y oligarcas levantó airada su bandera roja, que por roja apostrofara nuestro chauvinismo de chiripá y Martín Fierro. Y para que no todo lo bueno sea de rótulo aduanero, digamos que aquí, en el sur santafesino, nación, anticipándose a la ley Sáenz Peña, y ajustándose a las necesidades agropecuarias, la Liga del Sur, entidad argentina (y extranjerizante, de tendencias colectivas, de propósitos inmediatos de construcción económica. Son esos partidos el patrón por el que se guirán los que se formen en lo sucesivo, desde que ya no se conciben grupos de amigos, sino de ciudadanos. Liguistas, es decir, demócratas por la unidad de ideas, por la estrechez de afectos, por la solidaridad en las conveniencias, tienen que ser, serán, los argentinos. Católicos y masones, colonos y terratenientes, peones y hacendados, empleados y comerciantes, obreros e industriales, todos los que trabajan, desgastándose o desgastando, tendrán que optar por un programa, o por otro, pero no por la bandería de camarilla.

La función social de los partidos no es un índice de la moda; es la exigencia de nuestra sana organización productora. "La democracia significa económicamente una influencia benéfica en el sentido de rectificar desigualdades reglamentando las relaciones del trabajo y el capital". La sencilla definición de Ricardo Levene, está apoyada, en el juicio de Jaurés. No es posible realizar ninguno de los ideales republicanos sin la posesión de una nueva conciencia política. Son por ende los partidos los encargados de vigorizarla. En una sociedad de técnica capitalista y de constitución igualitaria, la ficción es herrumbre que socava los cimientos. Debemos sentirnos sinceros y enérgicamente buenos. Viviendo de conformidad a la estructura social, a la naturaleza de los hombres y de las cosas, dispuesto a no detenernos, haremos con el ejercicio continuo de la política doctrinaria e ideológica el régimen democrático que será prestigio de la argentinidad.

(Continuará)



PROFESIONALES

